

Fiesta de San Sebastián

El culto a San Sebastián en Adeje está unido como en otras muchas localidades, a su patronazgo contra la peste y las enfermedades. Son muchas las poblaciones que sobre todo en el siglo XVI lo escogieron como patrono a causa de las epidemias que azotaban a los vecinos y a los animales.

Es así, según tradición oral, como a finales del XIX y principios del XX se comenzó con la celebración de la festividad de San Sebastián pues los vecinos del pueblo cuando tenían alguna necesidad, enfermedad, le pedían y prometían la celebración y pago de su fiesta. Hasta que en los años cuarenta se hace cargo de esta la recién creada Hermandad Sindical.

Las hermandades sindicales solían organizar en cada localidad la fiesta de San Isidro, patrón de los agricultores, pero en Adeje toman a San Sebastián como Patrono debido a su patronazgo contra las enfermedades y a que era uno de los Santos más venerados en Adeje. Es esta la encargada de organizar su festividad los días 19 y 20 de enero de cada año desde su fundación en los años cuarenta hasta su desaparición y transformación en Cámara Agraria. La cual continuó con el patronazgo y celebración de la misma hasta su desaparición y es desde entonces el Ayuntamiento el encargado de dicha festividad.

Esta fiesta organizada por los vecinos consistía en traer la imagen de San Sebastián hasta la parroquia de Adeje el día 19 de enero, donde se celebraba una misa y una procesión por las calles del pueblo. En un principio se veneraba y traía un cuadro de San Sebastián, que actualmente se encuentra en la parroquia de Santa Úrsula, hasta que en los años veinte se adquirió la actual imagen. El día 20 de enero se salía en procesión con el Santo a hombros hacia La Enramada, con el tiempo pasó a ser llevado en una carreta con bueyes, que prestaba la Casa Fuerte o Fyffes. La procesión transcurría por la antigua carretera de Adeje hacia la Caleta y en los años cuarenta cuando la hermandad Sindical empezó a organizar la fiesta se sustituyó la carreta de bueyes por un camión. La tradición de traer el Santo hasta Adeje y luego llevarlo en procesión hasta la Enramada dejó de realizarse en los años cincuenta. A partir de esta fecha la fiesta se celebró el 20 de enero en La Enramada, hasta donde acudían los peregrinos con sus animales, en coches y camiones. La Hermandad Sindical estableció una serie de premios que iban de 25 hasta 100 pesetas, seleccionado entre los animales los mejores ejemplares, llegando incluso a premiar al mejor coche y camión.

Actualmente en la celebración de su fiesta se reúnen en el lugar miles de peregrinos que acuden a rendirle culto al Santo y muchos llevaban consigo a sus animales para que el santo los bendiga así como ya se hacía en épocas pasadas. La Fiesta de San Sebastián es muy popular en Adeje, el 20 de enero de cada año se incrementa la participación de peregrinos, curiosos y participantes que se suman a la celebración, convirtiéndose en una tradición y un motivo de encuentro de todas aquellas personas unidas por la devoción.

Además, La Enramada también es un punto de encuentro de la amplia colonia gomera residente en esta parte de la Isla, ya que, además de San Sebastián, patrono de la capital gomera, la antigua ermita alberga en su interior una réplica exacta de la patrona de la isla colombina, la Virgen de Guadalupe.

Ermita de San Sebastián

También conocida como Ermita de la Encarnación o de La Enramada, puesto que allí se depositó y veneró la imagen de la Virgen de la Encarnación que apareció en la Playa de la Enramada. Esta primitiva ermita se construyó a principios del siglo XVI, pero en 1.558 Pedro de Ponte decide construir una nueva, “en el mismo sitio en que estaba la antigua ermita desbaratando ésta y construyendo los muros del mismo tamaño y una portada de cantería”, que es la que hoy conocemos como Ermita de San Sebastián. Edificio de planta rectangular que presenta una fachada principal rematada por un pequeño campanario en el centro, la cubierta es a dos aguas y techada con teja y el arco de la puerta de cantería. Ignoramos en qué época se introdujo el nuevo culto.

Durante los siglos XVII y XVIII fueron muy frecuentes las peregrinaciones y romerías de los vecinos de Adeje a este lugar sagrado, tradición que aún hoy se conserva.

“(…) iban los hombres y las mujeres rezando con la devoción posible, así fuimos hasta donde llaman El Humilladero, donde según los antiguos fue la primera aparición, allí se puso la imagen en una mesa adornada, se formó otra vez la procesión, hasta la ermita del mar que fue la primera casa de la sobredicha imagen, cuyo lugar estaba también enramado y compuesto (...)”

[Gaspar Gabriel Estévez Gorbálán, beneficiado de la Villa, 1747]

El nombre de Ermita de San Sebastián lo encontramos por primera vez en el siglo XIX, y así lo refleja el Obispo de Tenerife en el año 1835 en su visita al lugar:

“(…) que habiéndose reconocido las ruinas y mal estado en que se halla la ermita llamada vulgarmente de Sn. Sebastián o de La Ramada, cuyos reparos y reformas deben ser también y efectivamente son de la obligación, cuenta y cargo del mismo Excmo. Sr. Marqués (...)”

En el inventario de Ermitas de 1883 ya no consta su situación ruinoso por lo que se supone que fue restaurada en ese intervalo de tiempo, es decir, entre 1835 —visita del Obispo de Tenerife— y 1883, fecha del inventario.

En 1961 se construyó enfrente de la primitiva ermita una nueva y más amplia ermita de San Sebastián.